



*El
Glorioso
Evangelio*



El Glorioso Evangelio



Índice

¿Preguntas?1
por Los Editores

1ª Tesalonicenses 5
por Douglas L. Crook

Doce Cosas Preciosas .. 9
por Virgilio Crook

Editores

Virgilio H. Crook y Douglas L. Crook
4535 Wadsworth Blvd., Wheat Ridge, CO, 80033-3303

Vol. 09 – N° 06

Impreso Mensualmente por EGE Ministries

Gratis – No Se Vende

Preguntas Y Respuestas?

por Los Editores

Pregunta:

¿Pueden las maldiciones de los padres ser transferidas a los hijos y nietos hasta la tercera o cuarta generación?

Respuesta:

Sí y no. Tenemos que mirar a dos cosas que son: (1) la influencia de la sociedad en que vivimos, incluyendo la influencia de los padres y los demás parientes y (2) por otro lado la naturaleza pecaminosa con que nacimos. Es cierto que los padres pueden pasar su manera pecaminosa de vivir a sus hijos y nietos y por ser pecaminoso acarea la maldición de Dios. Por otro lado, todos nacemos pecadores y estamos bajo la maldición de Dios. Heredamos una naturaleza pecaminosa de nuestros padres. Los pecados de los padres son su propia responsabilidad personal y aunque pasa a sus hijos una naturaleza pecaminosa, los hijos no son responsables por los pecados de sus padres, sino sólo para sus propios pecados. La maldición no es por los pecados de los padres, sino por los pecados propios, pero no se puede ignorar la influencia del estilo de vivir de los padres.

Pregunta:

¿Debemos nosotros cortar esas maldiciones o con el solo hecho de nuestro nuevo nacimiento en Cristo Jesús dejamos atrás todo eso?

Respuesta:

El hecho de aceptar a Cristo es el primer paso en “cortar la maldición.” Cuando uno acepta a Cristo, ya no hay más condenación. *“Ahora, pues, ninguna condenación hay*

para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu.” Romanos 8:1 El hijo de Dios no está bajo maldición, sino ha sido ya bendecido con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo Jesús, no importa lo que hacían sus padres, ni que estilo de vida que tenían. *“Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición (porque está escrito: Maldito todo el que es colgado en un madero.)” Gálatas 3:13* *“Pablo, apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, a los santos y fieles en Cristo Jesús que están en Éfeso: Gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo. Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo.” Efesios 1:1 al 3*

Pregunta:

En otras palabras, aquellos espíritus satánicos que operan en mis padres, por ser ellos no creyentes o por su estilo de vida, ¿los heredo yo al nacer ?

Respuesta:

Usted heredó una naturaleza pecaminosa, no heredó a los espíritus satánicos. Usted heredó una naturaleza que no obedece a Dios. No tiene nada que ver con su estilo de vida, sino mas bien, es asunto de naturaleza.

Pregunta:

¿Si Samuel murió a mitad de su primer libro, ¿cómo escribió el resto y el segundo libro?

Respuesta:

Samuel no es el autor. Los dos libros llevan su nombre porque él es uno de las personas principales de los dos libros. En la Biblia Hebrea son llamados Primer y Segundo Libro de los Reyes.

Pregunta:

Al final del primer libro de Samuel habla de una adivina a quien Saul consultó, que hizo venir el espíritu de Samuel de vuelta. ¿Puede ser esto posible? En realidad ¿era el espíritu de Samuel o era un espíritu satánico?

Respuesta:

Lo siguiente es una parte del estudio de 1° de Samuel por el hermano Douglas:

“Antes de terminar nuestra consideración de este capítulo vamos a contestar algunas preguntas que se levantan por causa de este registro. ¿Es real el poder de los evocadores y los adivinos? Muchos adivinos son engañadores que roban a sus víctimas de su plata por trampas humanas y no por poder diabólico. Sin embargo, hay un poder real de las tinieblas espirituales al cual algunos se han rendido como instrumentos. *“Y habiendo atravesado toda la isla hasta Pafos, hallaron a cierto mago, falso profeta, judío, llamado Barjesús, que estaba con el procónsul Sergio Paulo, varón prudente. Este, llamando a Bernabé y a Saulo, deseaba oír la palabra de Dios. Pero les resistía Elimas, el mago (pues así se traduce su nombre), procurando apartar de la fe al procónsul. Entonces Saulo, que también es Pablo, lleno del Espíritu Santo, fijando en él los ojos, dijo: ¡Oh, lleno de todo engaño y de toda maldad, hijo del diablo, enemigo de toda justicia! ¿No cesarás de trastornar los caminos rectos del Señor? Ahora, pues, he aquí la mano del Señor está contra ti, y serás ciego, y no verás el sol por algún tiempo. E inmediatamente cayeron sobre él oscuridad y tinieblas; y andando alrededor, buscaba quien le condujese de la mano. Entonces el procónsul, viendo lo que había sucedido, creyó, maravillado de la doctrina del Señor.* **Hechos 13:6 al 12 (Hechos 16:16, 18)** Lo que no entiendo es por qué quería un creyente buscar consejo y dirección de un adivino que se rinde al padre de las mentiras cuando tenemos

con nosotros y en nosotros el Espíritu eterno de verdad.” *Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir.*” **Juan 16:13**

El Espíritu de verdad está con nosotros para guiarnos, protegernos, bendecirnos y capacitarnos para disfrutar lo mejor de Dios. No quiero más consejo que lo que se encuentra en la Palabra de Dios inspirado por el Espíritu vivo. No quiero ser guiado por ningún otro espíritu que el Espíritu Santo que fue mandado por Dios para ser mi Consolador.

¿Pueden los adivinos hacer volver de la muerte a los espíritus de los muertos? ¡No! Jesús dijo, “*el que vivo, y estuve muerto; mas he aquí que vivo por los siglos de los siglos, amén. Y tengo las llaves de la muerte y del Hades.*” **Apocalipsis 1.18** Solamente Cristo tiene las llaves de la muerte. La mayoría de los que pretenden hablar con los espíritus de los muertos usan trampas para engañar a sus víctimas. Es posible que a veces un demonio pueda interpretar a una persona muerta, pero ni Satanás, ni ninguno de sus instrumentos tienen poder para llamar a los espíritus de la muerte. ¿Quién habló entonces con Saúl? Mi convicción es que Jehová mismo permitió a Samuel volver para pronunciar una vez más el juicio de Dios sobre Saúl. Note la sorpresa de la mujer en el **verso 12** al ver a Samuel. Si tuviese poder para llamar a Samuel de los muertos, ¿por qué fue tan sorprendida a verlo? Además no leemos en el registro que la mujer ni procuró llamar a Samuel. Ella simplemente pregunta a Saúl con quién quería hablar y de repente aparece Samuel. Samuel habló la verdad a Saúl. Si fuese un espíritu malo pretendiendo ser a Samuel hubiese hablado palabras suaves a Saúl para fortalecerle en su carnalidad.”



Lecciones Sobre 1ª Tesalonicenses

por Douglas L. Crook
(parte 2)

Capítulo Uno

Lea el *Capítulo 1 de 1ª Tesalonicenses* una vez más y consideremos las tres cosas que Pablo menciona que caracterizaron esta asamblea y que son alabadas por Dios. 1) una obra de fe - convertirse de los ídolos. 2) el trabajo de amor - servicio a Dios 3) constancia en la esperanza de la pronta venida de Jesús.

1) **Una obra de fe** – *versos 3 y 9* - Dios encomendó a los tesalonicenses por su obra de fe la cual les causó convertirse de tener confianza en cualquier otro y poner su fe sólo en Cristo Jesús para ayuda en esta vida y para la esperanza en la eternidad. ¿Cuál fue su obra de fe? *“Entonces le dijeron: ¿Qué debemos hacer para poner en práctica las obras de Dios? Respondió Jesús y les dijo: Esta es la obra de Dios, que creáis en el que él ha enviado.” Juan 6:28 y 29* Esta es la obra de fe que produce la vida eterna, creer que Jesús es el Hijo de Dios que murió por los pecados del mundo.

Muchas iglesias están presentando un evangelio basado sobre obras y ceremonias que son nada más que idolatría. Cualquier doctrina que enseña al pueblo a confiar en otra cosa u otra persona que no sea Jesús es idolatría. Los tesalonicenses fueron encomendados por su dependencia completa de la gracia de Dios y por su aceptación de Jesús como su único Salvador suficiente. Agrada a Dios cuando una congregación proclama el mensaje de gracia, el mensaje

de la justificación por fe. (*Efesios 2:8 al 10*) Este es el mensaje que agrada a Dios. Cualquier iglesia o congregación que enseña una doctrina que promueve la dependencia de los hombres en su habilidad propia o en la habilidad de un rito para salvar al hombre o para mantenerse salvo no agrada a Dios y es un reproche al evangelio de Jesucristo.

No agradamos a Dios simplemente por asistir una iglesia. No es suficiente hablar de Dios y su amor o de Jesús y su gracia. Es preciso que ofrezcamos una obra de fe, una dependencia completa en la obra cumplida de Jesucristo en la Cruz. Pablo reprende a los gálatas por haber dejado de predicar el mensaje de la gracia. (*Gálatas 3:1 al 5*) Pablo usó palabras fuertes para reprender a los gálatas porque no es poca cosa abandonar el mensaje de la gracia de Dios. Es cosa encomendable ser establecido en y por la gracia de Dios. (*Hebreos 13:8 y 9*) Que nuestras asambleas locales siempre sean caracterizadas por la obra de fe, por la doctrina de la gracia de Dios.

2) Trabajo de amor - Servicio a Dios - *versos 3 y 9*

La palabra traducida trabajo en el *verso 3* quiere decir dolor o cansancio. Pablo alaba a estos santos por su fidelidad en promover y apoyar la proclamación del evangelio y por su fidelidad de administrar a las necesidades de los hermanos. (*1ª Tesalonicenses 1:5 al 10*) Sirvieron a Dios y a su pueblo a pesar de sus tribulaciones y persecuciones y estuvieron dispuestos a hacer cualquier sacrificio necesario para traer gloria a Dios y para edificar a los hermanos. “*Y vosotros vinisteis a ser imitadores de nosotros y del Señor, recibiendo la palabra en medio de gran tribulación, con gozo del Espíritu Santo.*” *1ª Tesalonicenses 1:6* En medio de gran tribulación, con gozo del Espíritu Santo, trabajaron en la obra del Señor. Cuando estamos dispuestos a servir al Señor a pesar de los obstáculos, sacrificios y cansancio disfrutamos el gozo de la comunión con Jesús. El sufrimiento, el sacrificio, el dolor y el cansancio son reales, pero también es el gozo. El

sufrimiento, dolor y cansancio son temporales, pero el gozo es grande y eterno. (*Filipenses 1:27 al 30; Gálatas 6:9*)

Muchos creyentes están contentos por conocer que son salvos y que se van a los cielos. No sienten su deuda de amor para compartir el evangelio con otros o de ayudar a otros creyentes a madurar espiritualmente. No están dispuestos a sacrificar tiempo, dinero ni energía para promover la proclamación de las buenas nuevas o para promover el crecimiento espiritual de otros. Cuando el profeta Isaías escuchó la voz del Señor preguntando, “¿A quién enviaré, y quién irá por nosotros? Entonces respondió: *Heme aquí, envíame a mí.*” *Isaías 6:8* Pablo respondió a su llamamiento con *¿qué haré, Señor? Hechos 22:6 al 10*

¿Estamos dispuestos a servir a Dios y a su pueblo aun si tal servicio consiste de trabajo duro y cansador? ¿Estamos dispuestos a hacer sacrificios de nuestro tiempo y sostén para promover la predicación del evangelio y la edificación de los hermanos? ¿Cuál es el motivo de tal servicio, o de tal trabajo? Es el amor. Al contemplar el servicio de amor de Jesucristo en la cruz, nuestro trabajo de amor parece poca cosa en comparación. (*Hebreos 12:1 y 2*)

3) Constancia en la esperanza de la pronta venida de Jesús – versos 3 y 10 - Que nuestras congregaciones locales sean caracterizadas por la constante fe y esperanza en la segunda venida de Cristo. Muchas denominaciones entre los evangélicos han abandonado esta verdad preciosa. Los cielos, para la mayoría de los creyentes, es simbólico por un mundo en esta vida que es mejorado por los esfuerzos de amor y paz del hombre. Muchos creyentes prefieren dedicarse al mejoramiento de esta tierra por reformas políticas o sociales, en vez de proclamar la esperanza que hay en esperar la venida de Jesús. La verdad es que si queremos ayudar a nuestros compañeros, vecinos y parientes y si queremos contribuir algo de valor a nuestra sociedad, debemos poner nuestra mirada en las cosas celestiales y

debemos también señalar a otros a los cielos y a las cosas eternas. La condición de la raza humana se va de mal en peor. Las cosas de esta vida, aún las cosas buenas, no van a durar. Esta vida tiene importancia y valor y significación solamente en la luz de la eternidad. Si usamos nuestro tiempo en esta vida como oportunidad de ser establecidos en la gracia de Dios y si usamos nuestros talentos, energía y sostén para servir a Dios y a su pueblo vamos a ser útiles a Dios y a los hombres porque produciremos fruto que durará para siempre.

“Porque yo ya estoy para ser sacrificado, y el tiempo de mi partida está cercano. He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe. Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida.” 2ª Timoteo 4.6 al 8 Sin amar la venida del Señor no tendremos fuerza ni motivo para pelear la buena batalla, acabar la carrera o guardar la fe. Agrada a Dios cuando amamos la venida de su Hijo con paciencia y constancia.

Dios busca estas características en las vidas de su pueblo. ¿Son éstas las características que usted está buscando en una congregación local? ¿Son éstas las características que usted desea que le caractericen? Que seamos fieles en proclamar y apoyar el mensaje de la gracia de Dios que es suficiente para salvar a cualquiera que cree una vez para siempre. Que estemos dispuestos a hacer cualquier cosa o ir a cualquier lugar, dirigido por el Espíritu Santo, en el servicio del Señor y para la edificación de los hermanos. Que la verdad de la pronta venida de Jesucristo nos dé ánimo, consuelo y fuerza para seguir fieles hasta que Jesús venga.



Doce Cosas Preciosas Del Antiguo Testamento

por Virgilio Crook
(parte 35)

10ª Cosa Preciosa: La Preciosa Unidad

“Mirad cuán bueno y cuán delicioso es habitar los hermanos juntos en armonía! Es como el buen óleo sobre la cabeza, la cual desciende sobre la barba, La barba de Aarón, y baja hasta el borde de sus vestiduras; como el rocío de Hermón, que desciende sobre los montes de Sión; porque allí envía Jehová bendición, y vida eterna.” Salmo 133:1 al 3

Hay varias maneras en que podemos romper la unidad que existe en Cristo. Yo puedo romperla por mi capricho, desobediencia o negligencia. En lo natural, somos tan caprichosos, desobedientes y a veces tan negligentes. Yo sé que por capricho o negligencia podemos ser culpables. Yo, de mi parte, no quiero ser la causa de la pérdida de la armonía por capricho, ni negligencia porque yo amo al Señor, yo amo la verdad y a los hermanos y quiero guardar la unidad en el vínculo de la paz. Nos resta muy poco tiempo y tenemos que trabajar en armonía, no tal vez todos bajo el mismo nombre precisamente, o bajo la misma cabeza visible, pero con verdadera armonía. Por supuesto, salir del camino de la verdad es otra cosa, pero entre los hermanos que están siguiendo la verdad revelada a Pablo, mejor es mantener la armonía en el vínculo de paz.

“Finalmente, sed todos de un mismo sentir, compasivos, amándoos fraternalmente, misericordiosos, amigables; no devolviendo mal por mal, ni maldición por

maldición, sino por el contrario, bendiciendo, sabiendo que fuisteis llamados para que heredaseis bendición. Porque: el que quiere amar la vida y ver días buenos, Refrene su lengua de mal, y sus labios no hablen engaño. Apártese del mal, y haga el bien; Busque la paz y sígala.” 1º Pedro 3:8 al 11 Cuando uno ama a todos, a veces es difícil decir o hacer distinción de personas y de lugares. Si alguien me ha maldecido llamándome divisionista, no es mi intención de echarle devuelta la maldición encima, ni devolverle mal por mal, sino bendiciendo, como dice la Palabra.

“Pero si os mordéis y os coméis unos a otros, mirad que también no os consumáis unos a otros.” Gálatas 5:15 Es tan fácil de hacer lo que Pablo condena en este verso. ¿Cuál es la solución, cómo es la manera de evitar eso? Lamentablemente es nuestra tendencia, como seres humanos, de actuar justamente en esta manera. El remedio lo hallamos en el siguiente verso. *“Digo pues: Andad en el Espíritu y no satisfagáis los deseos de la carne.” Gálatas 5:16* Otra vez: “cuán bueno y cuán delicioso es, cuando los hermanos habitan en armonía.” Que gozo y satisfacción hay cuando hay una armonía verdadera. Si yo pudiera hacer esa armonía verdadera, la haría, pero yo no puedo, es de Dios. Pero no he perdido la esperanza todavía en que haya una verdadera armonía, trabajando juntos en armonía y no para mi obra, sino para la obra del Señor. No sé su condición hoy. Si el Señor ha tocado su corazón, ahora es el momento de arreglar las cosas delante del Señor y con su hermano y si usted está impidiendo la armonía, pida al Señor que le ayude. Si cree que es otro quien impide, ore al Señor por él. Por supuesto, el enemigo es quien procura impedir la obra del Señor, pero nuestro Señor está sobre todo. Él es fiel.

11ª Cosa Preciosa: “El Precioso Espíritu Santo”

“Mirad cuán bueno y cuán delicioso es habitar los hermanos juntos en armonía! Es como el buen óleo sobre la cabeza, la cual desciende sobre la barba, La barba de Aarón, y baja hasta el borde de sus vestiduras; como el rocío de Hermón, que desciende sobre los montes de Sión; porque allí envía Jehová bendición, y vida eterna.” Salmo 133:1 al 3

*“Mirad cuán bueno y cuán delicioso es Habitar los Hermanos juntos en armonía! **Es cómo el buen óleo** sobre la cabeza, El cual desciende sobre la barba, La barba de Aarón.”* Ya estudiamos acerca de “la preciosa unidad,” ahora vamos a estudiar sobre el Espíritu Santo que, *“es como el buen óleo o precioso unguento.”* El Salmista pone todo esto en el contexto de un acontecimiento. Es como el buen unguento, como el precioso unguento sobre la cabeza de Aarón. *“Como el rocío de Hermón, que desciende sobre los montes de Sión; porque allí envía Jehová bendición, y vida eterna.”* Un lindo cuadro, como el rocío. La palabra significa: “el unguento precioso, o fragante.” El énfasis es “un unguento, un perfume de gran precio.” El aceite es tipo del Espíritu Santo. La preciosa unidad que hemos meditado está comparada con éste precioso aceite o unguento.

Este unguento, del cual habla el Salmo, es el aceite de *“la santa unción,”* el cual fue usado para consagrar a Aarón como el primer Sumo Sacerdote. Aquí el Salmista pinta un cuadro. Aquí vemos qué precioso es el Espíritu Santo. Tal vez no pensamos del Espíritu Santo, así como “precioso.” Hablamos del precioso nombre de Jesús, pero pocas veces pensamos del Espíritu Santo como “precioso.” Pensamos de él como “poderoso, y fuerte” y parece que lo más fuerte que cantamos, más grande es la unción, pero no es así. Pensamos de él como “el gran Hacedor de milagros, como manso, como amoroso, como tierno,” pero muy poco como “precioso.” Hay varias maneras en que el Espíritu Santo se manifiesta. Es cierto que a veces hay una gran unción, la cual nosotros

llamamos una gran ola del movimiento del Espíritu Santo y es algo tremendo, impresionante. Usted puede sentir el poder del Espíritu Santo. Hay otras veces en que el Espíritu Santo se mueve un poco distinto, muy pacíficamente. En tal caso, parece que él es más dulce, más tierno, pero tan glorioso. Aquí vemos en este cuadro la ocasión cuando Aarón fue ungido con este aceite.

Veremos al Espíritu Santo desde el punto de vista del criterio que estamos considerando para ver si él es “precioso.” Si reúne estos dos requisitos: “de ser útil y de ser raro.”

Juan 14:17 nos muestra que el Espíritu Santo es raro. Realmente merece el nombre de “precioso, precioso unguento o aceite.” *“El Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve ni le conoce; pero vosotros le conocéis, porque mora con vosotros y estará en vosotros.”* Hablando del Espíritu Santo, Jesús dice claramente que el Espíritu Santo no puede ser recibido por el mundo. Un impío no puede recibir al Espíritu Santo. Sólo un santo, un hijo de Dios, puede recibir al Espíritu Santo. Así que el Espíritu Santo es muy raro. En **Éxodo 30:22 al 25** notamos los ingredientes del aceite de “la santa unción” porque es algo especial. *“Habló más Jehová a Moisés diciendo: tomarás especias finas: de mirra excelente quinientos siclos, de canela aromática la mitad, esto es doscientos cincuenta, de cálamo aromático doscientos cincuenta, de Casia quinientos, según el siclo del santuario y de aceite de olivas, un hin. Y harás de ello el aceite de la santa unción; Superior unguento, según el arte del perfumador, será el aceite de la santa unción”.*

Nosotros habíamos hablado antes del aceite, pero principalmente del aceite de oliva, un aceite visible sacado de un árbol. Pero éste unguento, este aceite del que habla aquí es muy especial y fue hecho a especificación que Dios dio a Moisés. No es algo que Moisés pensó. Esto nos muestra algo

del Espíritu Santo. No podemos fabricar al Espíritu Santo y no le podemos imitar. Muchos procuran imitar al Espíritu Santo, pero no hay forma en que nosotros podamos hacerlo. El Espíritu Santo viene de Dios. Así que esto es muy especial.

Los ingredientes de este aceite muestran el carácter especial y único del Espíritu Santo. No podemos, imitar, ni fabricar el carácter del Espíritu Santo, viene de Dios y es muy especial. Vamos a notar los ingredientes de este aceite. Este aceite fue llamado “la santa unción,” un aceite superior.

Mirra excelente: fue hecha de una resina aromática de un árbol pequeño y espinoso.

Canela aromática: fue hecha de la cáscara de un árbol.

Cálamo aromático: este producto vino de lejos. *Jeremías 6:20* nos dice que vino de una tierra lejana y por eso fue muy costoso.

Casia o canela: fue hecha de la cáscara interior de un árbol semejante a canela importada del este.





% Virgil Crook
4535 Wadsworth Blvd
Wheat Ridge, CO 80033
USA

www.elgloriosoevangelio.org

egepub@juno.com

0609